
reflexiones sobre la Misión Cósmica de Europa

Por Richard MICHELL

Si deseamos iluminar el nexo entre el desarrollo cultural y el espiritual incluyendo el espectro Europeo dentro de un entramado verdaderamente cósmico, entonces debemos ir más allá de un tratamiento histórico y hacer uso de imágenes cuasimitológicas, porque solamente ellas pueden dar acceso a las muy diferentes formas en que el mundo fue experimentado en tiempos en los que el mismo hombre era diferente.

La primera verdadera civilización europea, la de los Helenos, fue nutrida por los ricos manantiales de las culturas Egipcia y Mesopotámica y por una memoria de raza que contenía imágenes vividas en una época más antigua de la humanidad. Estos elementos fueron transformados por su nativa genialidad en esa manifestación individual de la condición humana que siempre ha caracterizado los aspectos más refinados de la vida europea.

La figura de Platón

En la linda entre las vertientes del mundo y de las realidades, se alza ante nosotros la noble figura de Platón. Antes de él, el mundo es percibido como entrelazado con los poderes divinos, y la vida humana como abriéndose camino entre actividades irreflexivas de una naturaleza de la que el hombre todavía no se había divorciado. Despues de él, viene un mundo que, para nosotros, tambien, tiene significado, a causa de que ha aparecido en el hombre la vida independiente del pensamiento, y continua siendo la herencia común de una humanidad posterior.

En Platón, el pensamiento europeo se vuelve enormemente elocuente, y la relación entre el sustrato espiritual del mundo y la vida cotidiana está localizada dentro de un contexto psicológico en el que el alma humana consciente deviene en árbitro de la realidad mundana.

Gran parte de las enseñanzas de Platón pueden solamente ser comprendidas, en todo su significado, a la luz de los Misterio Griegos, enraizados en la vida de un género anterior de humanidad.

Pero si la herencia Helena representa un pilar sobre el que la conciencia europea posterior estaba cimentada, otro estaba siendo preparado en el Asia Occidental por un pueblo cuyo nonoteísmo fanático pavimentó el camino para que despertara un elemento pristino dentro de su substancia-tradicional. Y en su errar desde el antiguo Ur hasta la tierra del tres-veces-grande Hermes, los seguidores de la ley de Moisés fueron la tierra que, regada por los torrentes refinadamente-trenzados de la vida-pensamiento Griega, pudo recibir el regalo redentor del vientre de los paraísos estrellados.

Y Cristo vino y halló la fecunda tierra del lugar-de-reunión de tres continentes. Y durante tres años el universo entero brilló dentro del mundo del hombre, y una

semilla fue plantada en el corazón silencioso de la Tierra y dentro de las almas de todos aquellos que serían de

**LOS HIJOS DE LOS ANTIGUOS ARIOS
RECIBIERON EL PODEROSO IMPULSO DEL
ESPIRITU DE CRISTO.**

aquí en adelante sus hijos.

Y entonces, en medio de las decadentes estructuras del mundo clásico, los vigorosos pueblos nórdicos, cuyos descendientes han dado forma a nuestro mundo presente, entran en el escenario de la historia. Desde las costas de Hibernia, con las batientes tormentas Atlánticas, a las llanuras de Rusia, y desde los bosques nórdicos a las florecientes costas del Mediterráneo, los hijos de los Antiguos Arios recibieron el poderoso impulso del Espíritu de Cristo a través de formas de pensamiento y símbolos forjados por la genialidad de Judíos y Griegos.

Pero el arroyo de espiritualidad no fluye sin oposición, porque las antiguas fuerzas-terrenales del cuchillo y la espada, incorporadas en el Imperio Romano, se empuñan sobre la viva manifestación del Espíritu entre los seguidores del Cristo, cuyo exaltado amor fluye a través de sus comunidades como un fuego purificador.

La liberación del espíritu Europeo en el Renacimiento y la Reforma, que preparó la tierra para la re-estructuración política de la revolución Francesa, y el posterior crecimiento de la ciencia y la tecnología, estuvo inevitablemente acompañada de una consumada división entre el reino del espíritu y el mundo laboral cotidiano.

El "hombre perfecto" del renacimiento

La emergencia del "hombre perfecto" del Renacimiento Italiano e Inglés, con su inquieto dinamismo, en los reinos del exterior y el interior, dio testimonio de las potencialidades del espíritu Europeo. Y, en las tierras Germanas, el mundo Heleno nació con una nueva forma, reviviendo los dones del alborear de Europa en el oscureciente cielo de un mundo nórdico que pronto se introduciría en su época más oscura, donde el hombre llegó a estar aislado en un universo ajeno del que los dioses habían partido. Sus representantes, Novalis y Mozart, Goethe y los filósofos desde Leibniz a Nietzsche, forjaron una luz que brilló en el más oscuro de todos los siglos modernos.

Pero la semilla plantada por el Cristo en el amanecer de nuestra era, y nutrida en la trastienda de mundo-alma durante la edad de Piscis, comienza a florecer en nuestro tiempo en los corazones de aquéllos que son receptivos a su poder vivificante. Un nuevo sistema religioso llega a una humanidad que se está despertando, y los eventos del mundo toman un curso inaudito.

Podemos trazar el curso de la vida cultural Europea manando como de una fuente de las costas del Egeo y viajando hacia el Norte y el Oeste para completar su destino industrial y científico. Pero ¿qué ha estado sucediendo entre bastidores en el Este de Europa?

Entre los grandes y cobijantes bosques y llanuras de Rusia, se ha estado preparando durante un largo período un nuevo elemento en la vida cultural humana. El destino de Rusia ha sido malentendido por Occidente, porque ¿cómo pueden los guardianes de un viejo sistema ver al futuro soñando en los ojos de sus hijos?

El Este Europeo para Occidente

A ojos de Occidente, el Este Europeo dá la impresión de una cultura en sus comienzos, en tanto en cuanto concierne a sus elementos nativos. Está caracterizado por una superficial capacidad de recepción, habiéndose interesado sin esfuerzo por las formas culturales de sus vecinos Occidentales. Esto es sintomático de su futura grandeza, porque el Santo Grial se desplaza del Oeste al Este, y la sustancia-popular Rusa ofrece una profundidad sin límites de receptividad a través de la cual el espíritu del divino Sol puede entrar en el conocimiento consciente de los seres humanos que viven sobre el planeta Tierra, nuestra patria común.

Pero el elemento espiritual verdadero de la vida Rusa ha tenido que crecer contra una oposición constante a lo largo del recorrido de su existencia. El también ha tenido que sufrir el destino prefijado al espíritu en un mundo no redimido. Siempre, desde sus comienzos Varangianos a lo largo de los grandes ríos y bosques de Kiev y Novgorod, abofeteados por el despotismo de un mongolismo decadente y oprimidos por un Bizantismo hostil al libre desarrollo de la individualidad, los pueblos Rusos han estado preparando el camino de la necesidad futura de una verdadera comunidad de almas humanas libres.

La transformación de la nación Rusa en un estado Soviético, profesando un credo ateo militante e intolerante, llevó más allá el aparato del estado Zarista y fue introduciendo gradualmente en él las fuerzas insidiosas de un materialismo destructivo. Surgió la situación en la que el estado llegó a ser el guardián incluso de la opinión individual, y cualquier desviación de la línea oficial fue definida como una aberración mental y tratada de acuerdo a ello.

Pero las fuerzas espirituales vivas y activas en las almas humanas puede desarrollar su mayor fuerza cuando

CRISTO, CUYO EXALTADO AMOR FLUYE A TRAVES DE SUS COMUNIDADES COMO UN FUEGO PURIFICADOR.

están sujetas a la más amarga oposición. Estamos observando en el Este Europeo un forzoso-sustrato de desarrollo; aunque en un tiempo más tardío, de un tipo de humanidad especialmente apropiada para proveer de guía espiritual a los pueblos de la Tierra.

Porque, por detrás de las áridas estructuras de un sistema social sirviente de quimeras nebulosas como "el estado" o "el pueblo" y que muestra hostilidad hacia los valores humanos más refinados, puede aparecer la dulce luz de un sistema espiritual con sus múltiples seres e interrelaciones. Y esta luz puede despertar la naturaleza interna de los que se liberan a sí mismos de las masificadas influencias de sus alrededores. Puede entonces surgir una comunidad de almas secretamente libres que pueden vivir juntas con respeto y confianza mutuas, y que pueden actuar como levadura y ejemplo para aquellos de su alrededor que todavía no han despertado a la comunidad más elevada a través de la que puede fluir la sangre de un Cristo vivo.

Verdaderamente, incluso hoy día no faltan los indicios que señalan hacia este desarrollo, y escuchamos, por ejemplo, de escolares rusos siendo espontáneamente conscientes de entes espirituales, y por lo tanto siendo capaces de ver a través de un sistema que niega lo que ellos perciben como realidades auto-evidentes. Aquellos de entre ellos que crecen con sus sanos sentimientos y sentidos sin pervertir se volverían entonces despertadores espirituales trabajando en el interior de su nación, en secreto, como hicieron los primeros cristianos en la Catacumbas de una Roma hostil.

Pero desplazando nuestros oídos de esta música del futuro, volviendo al tiempo presente, está claro que es la Europa Occidental la que continúa siendo la portadora principal de la antorcha de la cultura viva de nuestra Tierra, manteniéndose como lo hace en el centro de los asuntos del mundo sobre un fundamento sólido de una herencia cultural y política madura con sus raíces conscientes en el mundo clásico. Su población tiene la profundidad y el dinamismo que ha fructificado por medio de una diversidad nacional y lingüística y descansa sobre una tradición común Cristiana y humanística que aguarda renovación por medio de un impulso 'pneumatocrático'.

Britania tiene un lugar especial dentro del espectro Europeo, tolerante a las nuevas ideas y con una genialidad nativa para retener lo mejor de lo antiguo, y poseyendo una estructura política de ancha-base como producto de un crecimiento orgánico incorporando un inmenso potencial de buena voluntad. Su lenguaje también, ahora tan ampliamente extendido alrededor del mundo, al mismo tiempo que el principal de la comunidad científica, la confiere una función natural de media-

Filosofos como Nietzsche, lograron una luz que brilló en el más oscuro de todos los siglos modernos.